

señor, aquí está Cáceres, vuestro pueblo, en casi sus últimas trincheras y ni siquiera defendiéndose a la desesperada. No se defiende a la desesperada quizá porque ignora o no quiere saber que su situación es peor a como pueda pintarse. Pueblo que no exige porque no es ni culto ni rico; que no es culto ni rico porque no ha exigido; que no se desarrolla porque no tiene infraestructuras suficientes y que no las tiene ni las va a tener porque no se desarrolla; pueblo al que sus ahorros se le van, se los llevan entre unos y otros, porque aquí no encuentra oportunidades, oportunidades que no tiene porque el dinero se le va; pueblo que emigra por falta de trabajo y donde para qué crear trabajo si la gente, a la postre, va a terminar por irse a esas provincias-ricas-que-necesitan-provincias-pobres. A esas naciones de las que de vez en cuando necesitamos para la buena salud de la peseta española.

Es casi posible, señor, que cuando el sigloXXI llegue, Cáceres, con cien mil habitantes menos, no sea ya más que un inmenso refugio de ancianos, de cada vez menos ancianos, pero más viejos y más impotentemente desesperados.

ALCANTARA 36

A menos... A menos, señor, que ocurra un milagro. A menos que ocurra el milagro de que este pueblo, al que jamás se le ha oído, alcance audiencia cuando sus agravios sean asumidos por quien está a su base y en su vértice, en su corazón, por su Rey, su valedor, sangre de su sangre.

Sólo ese milagro, señor.

Nada más que, de pueblo a Rey, un abrazo, señor. Y el respeto y el cariño para la Reina y para sus Altezas Reales.

DOMINGO
TOMAS NAVARRO



Lea en el
próximo
número
de

ALCANTARA

COMER,
BEBER...
Y DORMIR
EN CÁCERES

reportaje

preguntar
no es indiscreto

A FELIPE CAMISON ASENSIO

Felipe Camisón Asensio, ex-presidente de la Diputación cacereña, ex-responsable provincial de Iryda, político que fue, político que aspira a volver a ser...

Usted llegó a presidente de la Diputación de una provincia que venía siendo constantemente agravada y la dejó, más o menos, tan agravada o más. ¿Es que no quiso o es que no pudo?

Su pregunta, por otra parte clásica de un gran habilidoso del periodismo, no la siente usted; ni compare lo que en ella afirma, porque usted mismo colaboró conmigo, y en muchas ocasiones con indiscutible éxito, para desagrar a nuestra entrañable provincia. Usted, los cacereños y yo sabemos que, a mi salida de la política, la provincia no quedó más agravada. ¿Cómo iba a quedar más agravada, si se había conseguido crear Facultades Uni-

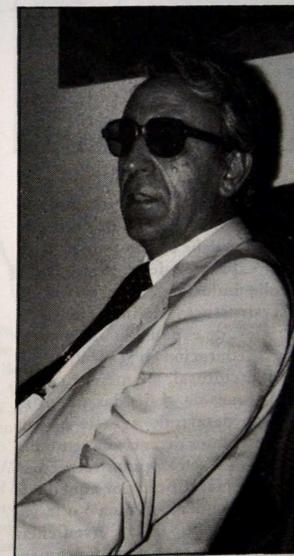
versitarias, una importante expansión en regadíos, nuevas Industrias, mejor y mayor red de carreteras, ser la primera provincia española en Planes Provinciales (no ya sólo en programas, sino en obras hechas, sirviendo a la Comunidad), promover importantes núcleos de viviendas sociales y de edificios públicos, inventar y madurar la percepción del canon de energía, dar un importante paso adelante en la promoción agraria, educacional y de servicios...? Usted no necesita que yo le detalle más, porque conoce las acciones perfectamente. Como conoce también que fruto del esfuerzo de un grupo de cacereños, que trabajamos juntos esos años, fue presionar la palanca lo suficiente como para lograr que pasáramos del último lugar, a otro, cinco puestos más arriba, en el ranking nacional de la renta per cápita, dando la gran batalla al paro. Y así mismo sabe que en esos años se logró, entre todos, dar un nuevo talante reivindicativo a las instituciones cacereñas, a la hora de plantear nuestras necesidades ante el Gobierno, e incluso ante el mismísimo Rey.

¿No quiso más o no pudo más?

Como le digo, obviamente quise y pude. Desde que nací en esta provincia y me formé, he dedicado todo mi esfuerzo y cariño a nuestra tierra, queriendo hacer todo lo que he podido. Y por supuesto, tengo la conciencia muy tranquila.

¿Dónde pudieron estar, en esto, sus propios fallos?

Respecto a mis fallos, que indudablemente he debido tener, como toda persona humana, deben ser los



demás los que los detecten, si bien, aceptaría agradecido cualquier consejo en este sentido. Este sentimiento es el que me ha llevado siempre a ser tan respetuoso con la crítica objetiva de los medios de comunicación.

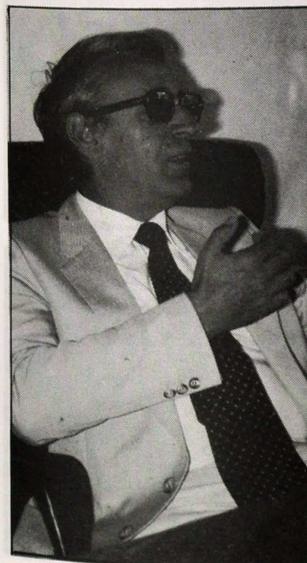
¿Y en qué y cómo y dónde siguen fallando los demás?

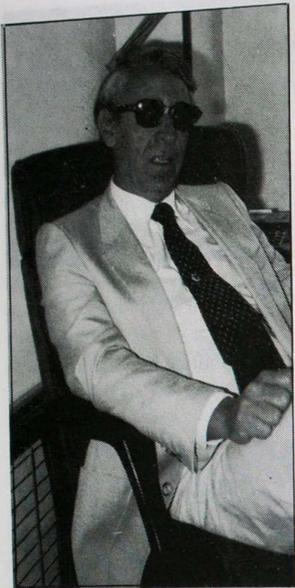
Pero, ¿es que siguen fallando los demás?

Si en su mano estuviera ahora desagrar a una provincia tan agravada como la cacereña, ¿qué obras acometería y en qué orden?

Un criterio, estimo yo, que debe ser prioritario en provincia tan necesitada como la nuestra: El de «primun vivere deinde philosophare». Se

ALCANTARA 37





necesarias meditaciones, acopios de renovadas fuerzas, comparaciones y ocasión de medir, asépticamente, el grado de enraizamiento en tu pueblo. Mas, ¿qué ha pasado en estos tres años y pico de reencuentro con mi vida privada? Suponía yo que el lógico olvido estaría naturalmente actuando. Y me puse a recorrer otra vez los duros caminos de mi provincia y, para mi sorpresa, me encontré con que sigo contando con muchos amigos. Eso es todo.

¿Se atreve a dar los nombres de quiénes, a su juicio, son los tres principales políticos de la provincia y los tres de la región? Por supuesto que sé perfectamente esos nombres. Pero, ¿de verdad me cree tan ingenuo como para mojarme a cambio de nada?

¿Qué epitafio le gustaría poner sobre la tumba de aquel hombre raro y bueno, contradictorio, que fue Valentín Gutiérrez Durán, gobernador civil de Cáceres durante la mayor parte de su tiempo como presidente de la Diputación?

No valgo para poner epitafios. Sí

aplaude mejor en el circo cuando se tiene el estómago lleno de pan. Por eso aquí se debe continuar con la labor de expansión de regadíos, de desarrollo industrial, de creación de infraestructuras, de incremento de servicios, de expansión universitaria y de educación en general, de desarrollo cultural, de mejora de las condiciones de viviendas y sanitarias, de desarrollo agrario en sus tres vertientes de agrícola, ganadera y forestal, etc. Opinar respecto al orden es más difícil, por aquéllo de qué fue primero, el huevo o la gallina. Dejémoslo en la conveniencia de llevarlas a cabo simultáneamente.

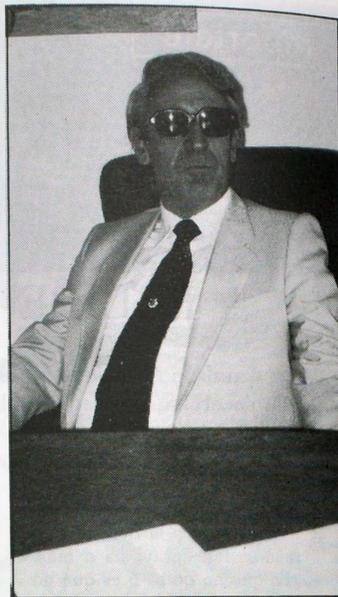
¿Y por qué no se acometen?
¡Ah! Pero..., ¿es que no se acometen?

¿Falla quien tiene que exigir las o falla quien tiene que otorgarlas?

Sinceramente, creo que falla más quien tiene que otorgarlas.

Si no entró usted en el juego político democrático cuando tenía en sus manos las dos grandes bazas de la Diputación y de Iryda, ¿qué le lleva ahora a intentarlo?

Lo más sano, políticamente hablando, fue, entonces, no entrar en el juego. Hacer, de vez en cuando, lo que el río Guadiana; desaparecer en el momento oportuno, es muy saludable en política. Ello provoca las



para recordar con profundo respeto a Valentín como el amigo bueno y como el garrovillano que me enseñó que la Universidad es la fuente de toda Cultura y de todo Desarrollo.

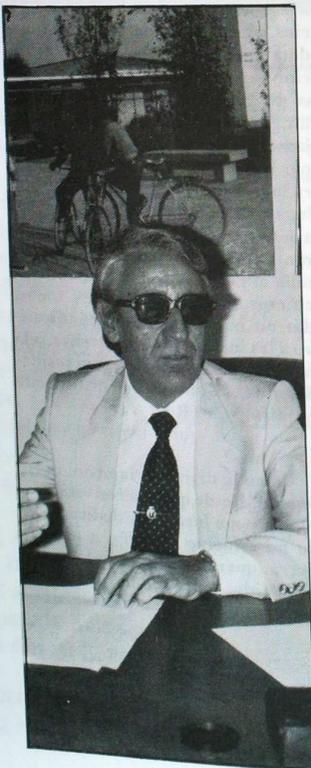
D.T.N.

Una
revista
de y
para
Cáceres

ALCANTARA

ALCANTARA

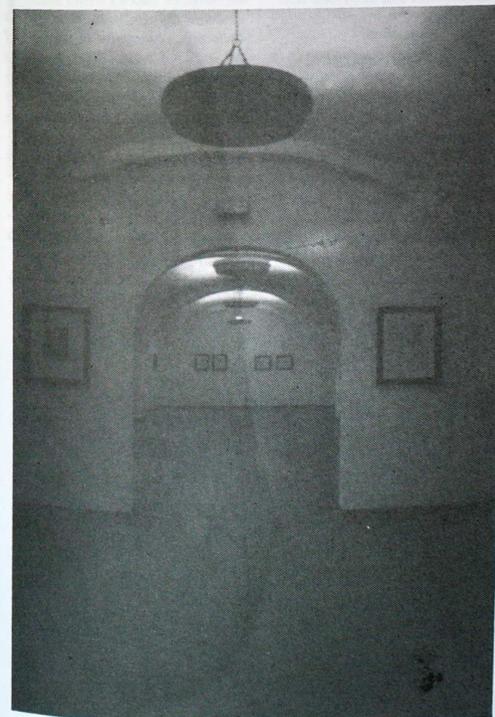
Para estar
enterado



artes, letras, cultura

El Museo de Arte Contemporáneo

UN MUSEO INTEGRADOR DE LO CACEREÑO, LO EXTREMEÑO, LO NACIONAL Y LO INTERNACIONAL



«Queremos que éste sea un museo integrador de lo cacereño, de lo extremeño, de lo nacional e internacional. Que sea un museo integrador y armonizador de todas las tendencias del arte moderno.»

Con estas palabras JAIME VE-LÁZQUEZ inauguraba el Museo de Arte Contemporáneo «Casa de los Caballos». Un viejo caserón de origen desconocido, unido históricamente

al Palacio de las Veletas. Hoy de nuevo sus destinos se hacen paralelos y ambos escenarios se hacen partícipes de la misma función: retener la cultura dentro de la capital cacereña.

Tras la exposición de las obras del Premio Cáceres de Pintura, ciento treinta y una muestras del arte actual en España, y con la exposición de la cueлга de Santiago Genovés, se puede decir que comienza la andadura,

